

CASTIGO A DIFICULTADES RECAUDATORIAS DEL GOBIERNO DE HOLLANDE

Standard & Poor's baja la nota francesa a AA

POR CARLOS SIULA
CORRESPONSAL

PARÍS, Francia. (OEM-Informex). - La agencia de notación Standard & Poor's (S&P) sancionó severamente a Francia al degradar la calificación de su deuda soberana para ubicarla en AA, debido a las dificultades que enfrenta el Gobierno socialista de François Hollande para aumentar la recaudación fiscal, reducir el desempleo y profundizar las reformas estructurales de su economía.

El Gobierno socialista reaccionó rápidamente, calificando de "injusta" la nueva calificación. La agencia definió como "estable" la perspectiva de la nota, lo que significa que no proyecta introducir modificaciones sustanciales a corto o mediano plazo.

Después de haber perdido la codiciada "triple A" en enero de 2012, durante el quinquenio de Nicolas Sarkozy, el retroceso resuelto por S&P concierne la deuda a 10 años. En cambio, para su deuda a corto plazo, conserva la mejor calificación posible (A-1+).

La principal competidora de S&P, Moody's, mantiene la nota francesa en Aa1, que equivale al segundo nivel de su escala. La tercera agencia mundial, Fitch Ratings, esperó hasta julio de 2013 para rebajar la calificación de Francia de AAA a AA, acompañada de una perspectiva estable.

S&P explica en su comunicado que —a su criterio— "el margen de maniobra fiscal de Francia se ha reducido" para aumentar los ingresos" impositivos y reducir así la deuda.

A pesar de las reformas, los incansables aumentos de impuestos y las severas medidas de austeridad adoptadas por Hollande desde que asumió el poder en junio de 2012, consiguió reducir su déficit presupuestario de Francia, aunque menos de lo esperado. El desequilibrio será de 4.1 por ciento del PIB este año y de 3.6 por ciento en 2014.

En ese marco, la deuda pública no cesa de aumentar y la actualidad representa 93.4 por ciento del PIB.

Otra de las críticas de S&P concierne al nivel actual de desempleo, que llega actualmente a 12.2 por ciento, una tasa que —argumenta la agencia— "reduce el apoyo popular en favor de nuevas reformas estructurales y sectoriales, y afecta las perspectivas de crecimiento a más largo plazo".

S&P cree que la política económica del Gobierno no permitirá reducir



» LA DIRECTORA del Fondo Monetario Internacional, Christine Lagarde, y el presidente francés, François Hollande, en una charla luego de la reunión de líderes de organizaciones internacionales en el Palacio del Elíseo, en París.

la tasa de paro, que —según sus cálculos— se mantendrá "por encima de 10 por ciento hasta 2016".

[Esa opinión coincide con el pronóstico formulado el martes por Olli Rehn, comisario europeo para la Economía. El alto funcionario de la UE también predijo que el desempleo francés seguirá aumentando hasta 2015. Hollande se ha comprometido a "invertir la curva del desempleo" antes de fin de año].

La agencia mantuvo sin cambios las calificaciones de los grandes bancos del país por considerar que "el Gobierno francés seguirá apoyando a estas entidades sistémicas en caso de crisis financiera".

El severo castigo aplicado a los responsables de la economía francesa

—interpretado por algunos economistas como un "mazazo"— es más espectacular que efectivo, pues la degradación de la nota no incidió en los mercados.

La bolsa reaccionó en forma moderada y terminó las operaciones con un leve repliegue de 0.48 por ciento, mientras que el mercado secundario donde se negocian los títulos de la deuda en circulación también se mantuvo estable. El rendimiento de la deuda francesa para los bonos a 10 años osciló en torno de 2.2 por ciento en un ambiente de liquidez particularmente abundante.

A pesar del clima sereno que imperó en los mercados, el Gobierno reaccionó con extremo vigor.

Hostil a la ortodoxia presupuestaria

impuesta por la UE y los mercados, el presidente François Hollande reafirmó que "mantendrá la misma estrategia".

El primer ministro, Jean-Marc Ayrault, afirmó que S&P "no ha tenido en cuenta todas las reformas" efectuadas desde la llegada de los socialistas al poder en 2012, en particular en materia de jubilaciones.

Por su parte, el ministro de Economía y Finanzas, Pierre Moscovici, también destacó "las reformas de envergadura" emprendidas en el último año y medio por el Gobierno socialista "para levantar la economía del país, sus finanzas públicas, y su competitividad".

La oposición del partido sarkozysta UMP interpretó por su lado que la sentencia de Standard & Poor's sanciona "el fracaso de la política económica del Gobierno".

Las críticas de S&P, en todo caso, son un reflejo de la delicada situación social que el presidente socialista debe afrontar dentro del país, donde muchos pronostican una inminente explosión social.

Los cierres de empresas, los planes masivos de despidos, el aumento de la presión fiscal, la estampida de precios y la multiplicación de focos de crisis y protestas sociales han terminado por crear una situación particularmente alarmante.

Las protestas y enfrentamientos de los últimos días en la región de Bretaña, en el oeste del país, constituyeron un anticipo de la dimensión que puede tener un estallido de grandes dimensiones. En protesta por la inminente aplicación de la llamada "ecotaxe" (impuesto ecológico), miles de personas salieron a las calles a manifestar, levantaron barricadas, destruyeron mobiliario público e incendiaron radares viales. Ante la presión de la calle, el Gobierno dio marcha atrás y decidió suspender su aplicación.

Con solo 23 por ciento de opiniones favorables, el nivel más bajo de un presidente francés desde que Charles De Gaulle fundó la Quinta República en 1958, Hollande tampoco tiene demasiadas opciones. Pero Francia es original, incluso en la protesta: si bien nueve de cada diez franceses reclaman un cambio de política, solo 18 por ciento quiere una reestructuración del equipo de Gobierno, según un sondeo publicado esta semana por el Journal du Dimanche. La mayoría prefiere simplemente que el primer ministro, Jean-Marc Ayrault, evite nuevos tropiezos e incoherencias.